

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

DÍA DE LA SAGRADA FAMILIA

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

14 de enero de 2024

Ciclo B

Samuel 3, 3b-10.19

Salmo 39

1 Corintios 6, 13c-15^a.17-20

Juan 1, 35-42



“Este es el Cordero de Dios”

¡PARA RECORDAR!

53. Está el problema de las parroquias que no pueden disponer del ministerio de un sacerdote que celebre la Eucaristía dominical. Esto ocurre frecuentemente en las Iglesias jóvenes, en las que un solo sacerdote tiene la responsabilidad pastoral de los fieles dispersos en un extenso territorio. Pero también pueden darse situaciones de emergencia en los Países de secular tradición cristiana, donde la escasez del clero no permite garantizar la presencia del sacerdote en cada comunidad parroquial. La Iglesia, considerando el caso de la imposibilidad de la celebración eucarística, recomienda convocar asambleas dominicales en ausencia del sacerdote[95], según las indicaciones y directrices de la Santa Sede y cuya aplicación se confía a las Conferencias Episcopales[96]. El objetivo, sin embargo, debe seguir siendo la celebración del sacrificio de la Misa, única y verdadera actualización de la Pascua del Señor, única realización completa de la asamblea eucarística que el sacerdote preside in persona Christi, partiendo el pan de la Palabra y de la Eucaristía. Se tomarán, pues, todas las medidas pastorales que sean necesarias para que los fieles que están privados habitualmente, se beneficien de ella lo más frecuentemente posible, bien facilitando la presencia periódica de un sacerdote, bien aprovechando todas las oportunidades para reunirlos en un lugar céntrico, accesible a los diversos grupos lejanos.

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 53

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Dios nos habla de varias maneras y así nos lo enseña la liturgia de la Palabra de este domingo. Cada llamada de Dios es una iniciativa de su amor. El Bautismo nos capacita para escuchar la voz de Cristo. Nuestra actitud deber ser como la de Samuel: “Habla, Señor; tu siervo escucha”. Escuchemos cuidadosamente la palabra de Dios que viene a nosotros en esta celebración eucarística. Oremos, también, en esta celebración por la jornada de la Infancia misionera.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que estemos siempre abiertos a la palabra y la llamada de Dios.

(Pausa)

Padre bondadoso:

Tú nos conoces y nos llamas por nuestro nombre,
aun antes de que pudiéramos conocerte y amarte.

Queremos oír y prestar atención a tu palabra
para seguir a Jesús, tu Hijo.

Que él llegue a ser íntimo y familiar a nosotros,
para que aprendamos de él
a vivir para ti y para nuestros hermanos.

Ayúdanos a vivir con él y en él,
pues es nuestro Señor y Salvador.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIONES A LA PRIMERA LECTURA: La primera lectura nos presenta la vocación del joven Samuel, el último juez de Israel. Samuel oye la llamada de Dios y responde así: “Aquí estoy”. Nosotros también tenemos el privilegio de oír la Palabra de Dios. Abramos nuestros corazones a esa Palabra.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Samuel 3, 3b-10.19

¡En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios! El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy.»

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.»

Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel.

Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.»

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel:

«Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo te escucha."»

Samuel fue y se acostó en su sitio.

El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!»

Él respondió: «Habla, que tu siervo te escucha.»

Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 39

R/: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.

R/: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio.

R/: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Entonces yo digo: «Aquí estoy
—como está escrito en mi libro—
para hacer tu voluntad.»
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas.

R/: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios;
Señor, tú lo sabes.

R/: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

MONICIONES A LA SEGUNDA LECTURA: San Pablo escribiéndole a los corintios viene a recordarnos que nosotros somos miembros del Cuerpo de Cristo y templos del Espíritu Santo. Debemos respetar nuestro cuerpo porque éste, al igual que el de Cristo, resucitará y será glorificado.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 13c-15^a.17-20

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

templo del Espíritu Santo? Él habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIONES AL EVANGELIO: La narración evangélica de hoy se abre con el testimonio que Juan el Bautista da sobre Jesús delante de dos de sus discípulos, Andrés y Juan. Ellos escuchan y responden; buscan y siguen; dan testimonio de haber encontrado ya, personalmente, a alguien y al fin escogen quedarse con Jesús a quien su maestro llama “Cordero de Dios”. Como bienvenida a Cristo en el Evangelio, entonemos el Aleluya que significa: “Alabad a Yahvé”.

Evangelio

Evangelio según san Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Éste es el Cordero de Dios.»

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?»

Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?»

Él les dijo: «Venid y lo veréis.»

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).»

Y lo llevó a Jesús.

Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).»

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

II Domingo del Tiempo Ordinario – B – 14/01/2024

Con este domingo iniciamos el tiempo Ordinario, que nos llevará, paso a paso, hasta la Cuaresma. Jesús está comenzado su vida pública, el domingo pasado recordábamos su bautismo, ahora él tiene que comenzar su misión, para la cual necesita personas que quieran seguirlo, por eso, las lecturas nos invitan a reflexionar el tema de la vocación, o sea de la llamada de Jesús a hombres concretos para que lo acompañen, en el camino que él va a iniciar.

Pensar en la llamada de Dios, es pensar en nuestra respuesta, nuestro seguimiento, ver como Dios quiere entrar en el corazón de cada hombre. Una llamada que solo viene de Dios, que se reviste de sonido humano como es el caso de Samuel, que escucha la llamada, pero no sabe de dónde proviene esa llamada, que lo hace actuar inmediatamente buscando a Elí. Samuel que no conocía aún al Señor, seguía escuchando en su corazón que Alguien le estaba llamando. Las tres veces que Samuel escuchó esta llamada, respondió con prontitud “Aquí estoy”, pero acudía y respondía a la persona equivocada, que poco a poco iba iluminar el significado de esa llamada. Samuel nos enseña que Dios quiere contar con nosotros, él tiene un plan para cada uno y es necesario escuchar la voz de Dios. Solo la voz de Dios que resuena en nuestra vida cotidiana, se presenta de muchos acontecimientos da llamada, para que el hombre pueda decir como Samuel “habla, Señor, que tu siervo escucha”. Es necesario preguntarle a Dios, en nuestro momento de silencio, oración: ¿Señor, cómo quieres que te sirva?, es una pregunta que brota de lo profundo del ser del hombre, como le preguntan los dos discípulos a

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Jesús: ¿Dónde vives? Sólo el que sigue a Jesús podrá entender lo que siente su corazón, ya no se trata de una emoción sentimental, sino de un encuentro vivo con Jesús, que me atrae, que me llena la vida, que me apasiona. Es necesario encontrarse con Él para dar testimonio de su presencia en el mundo, ser llamado por Dios es un gran regalo inmerecido que contradice la mentalidad del mundo, por nuestras miserias, pobreza, limitaciones y pecado. Hoy, más que nunca, necesita la Iglesia de buenos discípulos de Jesús, que contagien la alegría del evangelio en sus vidas, capaz de suscitar en el corazón del hombre, un encuentro con Dios, así como tuvo que suceder algo importante en la vida de Andrés y de Juan. En ese encuentro, nació una amistad que se fue ampliando a otros muchos, para llevarlos al camino de Jesús. Así, de esta manera, se fue formando el grupo de los primeros seguidores de Jesús, que después serían los apóstoles. Es importante entender que Dios no fuerza a nadie a que lo siga, a nadie, lo invita: venid y veréis, si queréis. Pero cuando se da, el encuentro con Jesús, la transformación interior del corazón es tan grande que nos mueve a comunicarlo a los demás.

Que la Virgen María, madre de toda vocación, nos ayude a responder con prontitud la llamada de Dios.

Preguntas de reflexión:

- ¿Por qué no soy capaz de transmitir mi fe a los demás?
- ¿Por qué mi vida no es lo edificante que tiene que ser?
- ¿Qué puedo hacer para que mi testimonio haga plantearse a otros la importancia de anunciar el evangelio?

Omar Quilcaro

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos con fe y esperanza, como José y María a Dios Padre providente, que Él nos conceda lo que más necesitamos en nuestras familias. Respondamos diciendo: **Roguemos al Señor**

1.- Por los líderes de las Iglesias: para que den testimonio, por medio de su propia vida, de que Cristo está vivo. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor

2.- Por los pueblos ricos: para que compartan y sean solidarios con los que tienen menos. OREMOS.
R/: Roguemos al Señor

3.- Por nuestra juventud: para que sepan responder con generosidad a la llamada de Cristo y lo sigan. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor

4.- En este día en que celebramos la Jornada de la Infancia Misionera, pedimos por los niños que sufren a causa del hambre material o espiritual; para que colaboremos en la solución de la pobreza con nuestra aportación económica, y mostremos nuestro deseo de crear un mundo más fraterno, como el corazón de los niños. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

5.- Por nosotros reunidos en el Señor: para que sepamos escucharlo, especialmente cuando nos habla por medio de nuestros semejantes. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor

OREMOS: Escucha, Señor, nuestra oración y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Querido Jesús
Como a tus amigos Pedro, Santiago, Mateo...,
Tú nos has dicho a cada uno: "Sígueme".
Y nos hemos puesto en marcha.
Queremos seguirte,
aprendiendo a amar como Tú amas,
siendo agradecidos, alegres y generosos.
Queremos seguirte
conociéndote mejor, escuchando tu Palabra,
hablando de Ti a nuestros amigos.
Queremos seguirte
rezando por todos los niños del mundo,
ayudándolos y dejándonos ayudar por ellos.
Le pedimos a la Virgen, Reina de las Misiones
que nos acompañe en el camino.
El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.